

Las empresas multinacionales*

En años recientes, se han desarrollado grandes compañías conocidas generalmente como "multinacionales", que tienden a dominar la economía del mundo capitalista. General Motors, IBM, SKF, Canadian Alcan Aluminium, Ford, Shell, Bayer, son ejemplo de este tipo de empresas, cuya enorme importancia se refleja en ventas anuales que superan al producto nacional bruto de varios países y muestran una tasa de crecimiento mucho más rápido.

Este fenómeno —de ninguna manera nuevo, pero de impacto creciente en la economía mundial— ha dado origen a una abundante bibliografía. El libro de Tugendhat es un estudio bien documentado sobre algunos aspectos de este tema.

Tugendhat empieza por delimitar el campo de su estudio: éste se refiere exclusivamente a empresas de los países de Europa Occidental y Estados Unidos. su atención se centra en las dificultades para lograr armonizar los intereses de las compañías con los de los países huéspedes, que en su opinión será uno de los principales problemas político-económicos en lo que resta de este siglo.

La obra se divide en dos partes: la primera proporciona los antecedentes de la actual situación y describe la evolución de

la moderna empresa multinacional. En la segunda, se explica el funcionamiento de estas empresas: detalla cómo toman sus decisiones y cómo las ejecutan, puntualizan también las implicaciones políticas de su posición e influencia y sugiere cómo podrían ser reguladas las relaciones con los gobiernos.

Puntos interesantes de su exposición son los capítulos que incluyen ejemplos derivados de la experiencia de algunas de las más grandes empresas internacionales (IBM y SKF) y el estudio del aspecto financiero que comprende una clara explicación del funcionamiento del mercado de eurodólares.

Apologista de la gran empresa internacional, Tugendat se muestra preocupado por las actitudes nacionalistas que intentan frenar su desarrollo. El limitar su análisis a los países desarrollados, le permite proponer como "solución", que los gobiernos alienten la inversión realizada en el exterior por sus propios nacionales. Puesto que los mayores problemas entre compañías y gobiernos ocurren cuando un país siente que su industria está cayendo bajo control extranjero, considera que cuando la llegada de inversión directa y la expansión de las compañías internacionales de propiedad extranjera en el país sea acompañada por la ex-

* Christopher, Tugendhat, THE MULTINATIONALS. Eyre & Spottiswoode Publishers Lt., London, 1971. Primera edición, 242 pp.

pansión de compañías de propiedad local en otras naciones, se facilitarán las relaciones entre el gobierno en cuestión y las compañías internacionales.

El autor equipara los problemas de los gobiernos con estas empresas, a los que en una época tuvieron diversas naciones con la iglesia católica. Reyes y emperadores sintieron frecuentemente que su posición era eclipsada por esa organización. Sin embargo, las tensiones fueron superadas en dos formas: algunos países rompieron con Roma y establecieron iglesias independientes, otros negociaron concordatos con el Papa definiendo sus respectivas esferas de acción y estableciendo una estructura dentro de la cual pudieran trabajar en relativa armonía.

En su opinión, ningún país avanzado puede contar completamente con las empresas internacionales, y los que traten de hacerlo sufrirán las consecuencias de perder las ventajas que esas empresas traen consigo. Las industrias multinacionales son una realidad económica y política del mundo moderno; en consecuencia, los países deben percatarse de los beneficios que derivan de ellas y prepararse a establecer un "moderno concordato industrial" con esas compañías.

Se advierte aquí, que al circunscribir su estudio a los países desarrollados, hizo abstracción absoluta del Tercer Mundo. Tugendhat sugiere que se aminoren los sentimientos nacionalistas para permitir el libre desarrollo de la empresa multinacional, y que

si por ejemplo Francia ve peligrar su soberanía porque las poderosas empresas norteamericanas se van apoderando de sus principales industrias, para equilibrar la situación y evitar conflictos, ese país establezca industrias en Estados Unidos. Además de que habría que analizar si tal "solución" es factible, se impone preguntar qué papel desempeñarían los países subdesarrollados en este mundo de interrelación creciente entre las grandes empresas de los países capitalistas.

Tugendhat se libra de abordar este asunto señalando al principio de su exposición que los problemas y necesidades de los países subdesarrollados tendrían que tratarse en otro libro. Y aunque esto no justifica el hacer de lado completamente la existencia de esos países, es indudable que se impone la necesidad de hacer estudios acerca de las empresas multinacionales referidos a los países subdesarrollados, para poner de relieve el impacto que en ellos tienen las referidas empresas y señalar la actitud que debe tomarse frente a estas corporaciones que actualmente constituyen un instrumento fundamental para que el imperialismo mantenga y extienda su sistema de explotación y dominio. La literatura que hasta el momento existe sobre el tema proviene casi exclusivamente de los países industrializados y se caracteriza, obviamente, por su tendencia pro-capitalista. El libro que se comenta ejemplifica este hecho.

ALMA CHAPOY.